



MATUTINOS DE LA EPIFANÍA

S- Bendito sea nuestro Dios, perpetuamente, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Oh Señor perdona nuestros pecados. Oh Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias por Tu Nombre. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor ten piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre, venga Tu reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del maligno.

S- Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

C1- Salva oh Señor a Tu pueblo y bendice a Tu heredad; concede a tus fieles la victoria sobre los enemigos, y protege a los tuyos por Tu Santa Cruz.

C2- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Oh Cristo Dios Tú que voluntariamente fuiste levantado sobre la Cruz concede Tu compasión a Tu pueblo nuevo llamado por Tu nombre, con Tu poder alegra a nuestras piadosas autoridades concediéndoles la victoria sobre los enemigos, sea Tu auxilio un arma de paz y victoria invencible.

C1- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, intercesora indesairable, alabadísima y temeraria, no rechaces nuestras suplicas, oh Bondadosa, mas afirma el estado de los cristianos ortodoxos, salva a los que ordenaste gobernar concediéndoles la victoria desde lo alto, porque engendraste a Dios, oh única bendita.

EKTENIA

S- Apiádate de nosotros oh Dios según Tu gran misericordia te suplicamos nos escuches y tengas piedad.

C- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S- Roguemos también por los fieles cristianos ortodoxos.

C- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S- Roguemos también por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano (N) y todos nuestros hermanos en Cristo.

C- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S- Porque Tú eres un Dios misericordioso y amante de la humanidad y a Ti glorificamos Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén, en el nombre del Señor bendice Padre.

S- Gloria a la Trinidad Santísima, Consustancial, Vivificadora e Indivisible, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

L2- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

L2- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.

L1- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus alabanzas.

SALMO 3

Oh Señor, ¿Por que se han multiplicado los que me atribulan?

Muchos son los que se rebelan contra mí.

Muchos son los que dicen de mi alma:

No hay salvación para él en su Dios.

Pero Tú, Señor, eres mi escudo;

Mi gloria, y el que levanta mi cabeza.

Con toda mi voz clamé al Señor

Y él me respondió desde

su monte santo.

Yo me acuesto y duermo y despierto,

Porque Dios me sostiene.

No temeré a diez millares de gente,

Que pusieron sitio contra mí.

Levántate Señor; sálvame Dios mío;

Porque Tú golpeaste en la quijada a todos los que sin razón me odian.

Los dientes de los perversos quebrantaste.

En el Señor está la salvación;

Sobre Tu pueblo venga Tu bendición.

Yo me acosté y dormí, y desperté,

Porque el Señor me sustenta.

SALMO 38

Señor, no me reprendas en Tu furor,
Ni me eduques en Tu ira.
Porque tus flechas cayeron sobre mí,
Y sobre mí ha pesado Tu mano.
Nada hay sano en mi carne,
a causa de Tu enojo;
Ni hay paz en mis huesos,
a causa de mi pecado.
Porque mis iniquidades han sobrepasado
mi cabeza;
Como carga pesada
se han agravado sobre mí.
Mis llagas se han podrido y supuran.
A causa de mi locura,
Yo me encorvé
y humillé completamente.
Anduve entristecido todo el día.
Mis espaldas están llenas de burlas,
Por eso nada hay sano en mi cuerpo.
Me agoté y me humillé totalmente.
Y el suspiro de mi corazón
llegó a ser un gemido.
Oh Señor en Ti está todo mi deseo.
Y mi suspiro no te es oculto.
Mi corazón está acongojado,
me ha abandonado mi vigor.
Y aun la luz de mis ojos me falta ya.
Mis amigos y mis cercanos
me abandonaron.
Y mis parientes se mantienen
lejos de mí.
Los que cazan mi alma,
me tendieron lazos y me agotaron.
Y los que procuraban mi mal
hablan iniquidades.
Y maquinan traiciones día y noche.
Mas yo como un sordo que no oye.
Y como un mudo que no abre su boca.
Soy pues, como un hombre que no oye.
Y en cuya boca no hay réplica.
Porque de Ti, Señor, he esperado;
Tú responderás, Señor Dios mío.

Porque dije:
No les permitas que se burlen de mí.
Y se engrandezcan sobre mí,
cuando mi pie resbale.
Ya estoy a punto de claudicar,
Y mi angustia está en mí continuamente.
Por tanto, confieso mi maldad,
Y mi pecado es lo que me atormenta.
Mis enemigos están vivos
y son más fuertes que mí.
Los que me odian injustamente
han aumentado.
Los que pagan mal por bien.
De mí se enemistan
por seguir yo la bondad.
No me desampares, oh Señor;
Dios mío, no te alejes de mí.
Apresúrate a ayudarme,
Oh Señor, mi salvación.

SALMO 63

Dios. Dios mío eres Tú;
Madrugo por Ti;
Mi alma tiene sed de Ti,
mi carne te anhela,
como tierra árida
donde no hay aguas ni camino.
Porque mejor es Tu misericordia
que la vida;
En Tu nombre alzaré mis manos.
Como de médula y grasa
será saciada mi alma,
Y con labios de júbilo
te alabaré mi boca.
Cuando me acuerdo de Ti en mi lecho,
Cuando medito en Ti
en las madrugadas.
Porque has sido mi socorro,
Y así en las sombras de tus alas
me regocijo.
Mi alma se apega a Ti;
Tu diestra me ha sostenido.

Mas, los que para destrucción
buscan mi alma,
caerán en los abismos profundos
de la tierra.
Los empujarán al filo de la espada;
Y serán presa de los chacales.
Pero el Rey se alegrará en Dios;
Será alabado quién jure por él;
Pues la boca de los que hablan perfidia
será cerrada.
Cuando me acuerdo de Ti en mi lecho,
Cuando medito en Ti
en las madrugadas.
Porque has sido mi socorro,
Y así en las sombras de tus alas
me regocijo.
Mi alma se apega a Ti;
Tu diestra me ha sostenido.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo. Ahora y siempre y por los siglos
de los siglos. Amén.
Aleluya, aleluya, aleluya.
Gloria a Ti oh Dios.
Señor ten piedad.
Señor ten piedad.
Señor, ten piedad.
Gloria al Padre, al Hijo
y al Espíritu Santo.

L2- Ahora y siempre y por los siglos de
los siglos. Amén.

SALMO 88

Oh Señor, Dios de mi salvación,
Día y noche clamo delante de Ti.
Llegue mi oración a Tu presencia;
Inclina Tu oído a mi clamor.
Porque mi alma está saturada de males,
Y mi vida cercana al Hades.
Soy contado entre los que descienden
al sepulcro;
Soy como hombre sin ayuda,

Relegado entre los muertos,
Como los pasados a espada
que yacen en el sepulcro,
De quienes no te acuerdas ya,
Y que fueron arrebatados de Tu mano.
Me has puesto en la fosa profunda,
En tinieblas, bajo la sombra
de la muerte.
Sobre mí pesa Tu ira,
Y me has afligido con todas tus ondas.
Has alejado de mí a mis amigos;
Me has puesto por abominación a ellos;
Encerrado estoy, y no puedo salir.
Mis ojos se debilitaron
a causa de mi aflicción;
Te llamé, oh Señor, todo el día;
extendí a Ti mis manos.
¿Acaso manifiestas tus prodigios
a los muertos?
¿Acaso los Médicos los levantarán
para alabarte?
¿Será contada en el sepulcro Tu
misericordia, o Tu verdad en el Hades?
¿Serán reconocidas en la oscuridad
tus maravillas,
y Tu justicia en la tierra del olvido?.
Mas yo a Ti he clamado, oh Señor,
y de mañana mi oración
se presentará delante de Ti.
¿Por qué, oh Señor, alejas mi alma?.
¿Por qué escondes de mí Tu rostro?.
Yo estoy afligido
y desde la juventud en la miseria.
Sobre mí han pasado tus iras
y me oprimen tus espantos.
Me han rodeado como aguas día
y noche; me han cercado.
Has alejado de mí a mis amigos,
compañeros y conocidos.
Los has puesto en tinieblas,
por mi causa.

SALMO 103

Bendice, alma mía, al Señor,
Y bendiga todo mi ser su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor.
Y no olvides ninguno de sus beneficios.
Él es quien perdona
todas tus iniquidades,
Él es quien sana todas tus dolencias;
El que rescata del foso Tu vida,
El que te llena de favores
y misericordias;
El que sacia de bien tus deseos
De modo que te rejuvenezcas
como el águila.
El Señor es el que hace misericordia.
Y hace justicia a todos los que
padecen injusticia.
Sus caminos notificó a Moisés
y a los hijos de Israel sus obras.
Es misericordioso y compasivo;
Muy paciente y grande en misericordia.
No contiene para siempre,
ni para siempre guarda la ira.
No ha hecho con nosotros conforme
a nuestras iniquidades,
Ni nos ha pagado conforme
a nuestros pecados.
Porque como la altura
de los cielos sobre la tierra,
El Señor engrandeció su misericordia
sobre los que le temen.
Cuanto está lejos
el oriente del occidente,
Hizo alejar de nosotros
nuestras rebeliones.
Como el padre se compadece
de los hijos, se compadece
El Señor de los que le temen.
Porque Él conoce de qué estamos
plasmados;
Se acuerda que somos polvo.
El hombre, sus días son como la hierba;
Como la flor del campo así florece,

Apenas la toca el viento perece,
Y su lugar no la conoce más.
Mas la misericordia del Señor es
desde la eternidad y hasta la eternidad
sobre los que le temen,
Y su justicia
sobre los hijos de los hijos;
Sobre los que guardan su pacto,
Y los que se acuerdan de sus
mandamientos para ponerlos por obra.
El Señor estableció en los cielos
su trono,
Y su reino domina sobre todos.
Benedicid al Señor vosotros sus ángeles,
Poderosos en fortaleza,
que ejecutáis su palabra,
Obedeciendo a la voz de su precepto.
Benedicid al Señor,
vosotros todos sus ejércitos,
Ministros suyos,
que hacéis su voluntad.
Benedicid al Señor,
vosotras todas sus obras,
En todos los lugares de su señorío.
Bendice, alma mía, al Señor.

SALMO 143

Oh Señor, oye mi oración,
escucha mis súplicas;
Respóndeme por Tu verdad,
por Tu justicia.
No entres en juicio con Tu siervo;
Porque no se justificará
delante de Ti ningún ser humano.
Porque ha perseguido el enemigo
mi alma, ha postrado en tierra mi vida;
Me ha hecho habitar en tinieblas
como los ya muertos.
Y dominó la desesperanza mi espíritu;
Está atormentado mi corazón.
Me acordé de los días antiguos;
Meditaba en todas tus acciones;
Meditaba en las obras de tus manos.

Extendí mis manos a Ti,
y mi alma a Ti como tierra sedienta.
Respóndeme pronto, oh Señor,
Porque desfallece mi espíritu;
No escondas de mí Tu rostro,
No venga yo a ser semejante
a los que descienden a la fosa.
Hazme oír por la mañana
tu misericordia, porque en Ti confié;
Hazme saber el camino por donde
he de ir, porque a Ti elevé mi alma.
Socórreme de mis enemigos, oh Señor;
en Ti me refugié.
Enséñame a hacer Tu voluntad,
porque Tú eres mi Dios;
Tu buen espíritu me guíe
a tierra de rectitud.
Oh Señor, vivifícame por Tu nombre;
Por Tu justicia sacarás mi alma de
angustia. Y por Tu misericordia disiparás
a mis enemigos,
Y destruirás a todos los adversarios
de mi alma,
¡Porque yo soy Tu siervo!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu
Santo, ahora y siempre y por los siglos
de los siglos. Amén.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria a Ti oh Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria a Ti oh Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria a Ti oh Dios.

LETANÍA DE LA PAZ

D.: En paz, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por la paz que viene de lo alto y la
salvación de nuestras almas, roguemos
al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por la paz de todo el mundo, la

estabilidad de las Santas Iglesias de Dios
y la unión de todos, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por este santo templo y por los que
entran en él con fe, devoción y temor de
Dios, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por nuestro Padre y Arzobispo
Metropolitano (N.), por los venerables
Presbíteros y Diáconos en Cristo, por
todo el Clero y por el pueblo, roguemos
al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por nuestras autoridades y por el
cumplimiento de toda obra buena,
roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por esta ciudad (pueblo, aldea o
monasterio), por todas las ciudades y
pueblos y por los fieles que habitan en
ellas, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por aires saludables, abundancia de
frutos de la tierra y tiempos pacíficos,
roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por los navegantes, los viajeros, los
enfermos, los afligidos, los cautivos y
por su salvación, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Para que nos libre de toda aflicción,
ira, peligro y necesidad, roguemos al
Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Ampáranos, sálvanos, tennos
misericordia y protégenos, Oh Dios, por
tu gracia.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Conmemorando a nuestra santísima,
purísima, bendita y gloriosa Señora

Madre de Dios y siempre Virgen María con todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C.: A Ti, Señor.

S.: Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C.: Amén.

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Agradeced al Señor; ya que El bueno: porque su misericordia dura por siempre.

Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Todas las naciones me rodearon y en el nombre del Señor los vencí.

Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Yo no moriré mas viviré, y declararé las obras del Señor.

Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

La piedra que los constructores rechazaron ha venido a ser piedra angular. Así lo hizo el Señor y es una maravilla ante nuestros ojos.

Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

TROPARIO

Cuando fuiste bautizado Señor, en el Río Jordán, fue revelada la adoración a la Santísima Trinidad. Porque la voz del Padre se adelantó dando testimonio, llamándote: "Hijo muy amado". Y el Espíritu en forma de paloma, confirmó la inmutabilidad de esas palabras. ¡Oh Cristo Dios, que apareciste al mundo, Gloria a Tí!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Cuando fuiste bautizado Señor, en el Río Jordán, fue revelada la adoración a la Santísima Trinidad. Porque la voz del Padre se adelantó dando testimonio, llamándote: "Hijo muy amado". Y el Espíritu en forma de paloma, confirmó la inmutabilidad de esas palabras. ¡Oh Cristo Dios, que apareciste al mundo, Gloria a Tí!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando fuiste bautizado Señor, en el Río Jordán, fue revelada la adoración a la Santísima Trinidad. Porque la voz del Padre se adelantó dando testimonio, llamándote: "Hijo muy amado". Y el Espíritu en forma de paloma, confirmó la inmutabilidad de esas palabras. ¡Oh Cristo Dios, que apareciste al mundo, Gloria a Tí!

LETANÍA MENOR

D.- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Ampáranos y sálvanos, tennos misericordia y protégenos oh Dios por Tu gracia.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo Dios.

C.- A Ti Señor.

S.- Pues tuyo es el poder y tuyos son el reino, la fuerza y la gloria,

Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- Amén.

KATHISMATA

Cuando apareciste en el Jordán, Oh Cristo Salvador y fuiste bautizado por el Precursor; un testimonio te fue dado, que eres Hijo Amado. Por consiguiente, Te revelaste, Igual al Padre en la Eternidad; y el Espíritu Santo descendió sobre Ti; y nosotros siendo iluminados por Él, exclamamos diciendo: "Gloria a Dios, Trino en Personas".

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando apareciste en el Jordán, Oh Cristo Salvador y fuiste bautizado por el Precursor; un testimonio te fue dado, que eres Hijo Amado. Por consiguiente, Te revelaste, Igual al Padre en la Eternidad; y el Espíritu Santo descendió sobre Ti; y nosotros siendo iluminados por Él, exclamamos diciendo: "Gloria a Dios, Trino en Personas".

¡Oh Río Jordán! ¿Por qué te asombraste cuando viste, desnudo, al Invisible? Y él responde diciendo: "Cuando yo Le he visto temblé y retrocedí; pues ¿cómo no voy temblar y retroceder? Y he aquí, los ángeles, al mirarle tuvieron miedo; el cielo quedó atónito, la tierra estremecida y el mar junto a todo lo visible e invisible retrocedieron". Cristo ha aparecido en el Jordán para santificar las aguas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Río Jordán! ¿Por qué te asombraste cuando viste, desnudo, al Invisible? Y él responde diciendo: "Cuando yo Le he visto temblé y retrocedí; pues ¿cómo no voy temblar y retroceder? Y he aquí, los ángeles, al mirarle tuvieron miedo; el cielo quedó atónito, la tierra estremecida y el mar junto a todo lo visible e invisible retrocedieron". Cristo ha aparecido en el Jordán para santificar las aguas.

Oh Cristo nuestro Dios, santificaste las corrientes del Jordán, aplastaste el poder del pecado, inclinaste la cabeza ante la mano del Precursor y salvaste al género humano del error. Por eso Te suplicamos: salva a Tu mundo.

LETANÍA MENOR

D.- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Ampáranos y sálvanos, tennos misericordia y protégenos oh Dios por Tu gracia.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Conmemorando a nuestra

Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo Dios.

C.- A Ti Señor.

S.- Porque Tu nombre es bendito y Tu reino es glorificado, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- Amén.

ANABATHMI

TONO IV

Muchas pasiones me combaten desde mi juventud, pero Tú mi Salvador, ampárame y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, sed avergonzados ante el Señor, porque seréis secos como la hierba en el fuego.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Por el Espíritu Santo toda alma se vivifica, y se exalta por la pureza, siendo iluminada sagrada y místicamente por la Unidad trina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Del Espíritu Santo provienen los manantiales de la gracia y riegan a toda la creación para vivificarla.

PROKIMENON

Lo vio la mar y huyó, y el Jordán retrocedió.

Lo vio la mar y huyó, y el Jordán retrocedió.

Mar, ¿Qué es lo que tienes para huir, y

tú, Jordán, para retroceder?

Mar, ¿Qué es lo que tienes para huir, y tú, Jordán, para retroceder?

Lo vio la mar y huyó, y el Jordán retrocedió.

LETANÍA

D.- Roguemos al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

S.- Porque eres Santo, oh Dios nuestro y en tus Santos moras y descansas; y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- (Modo 2) Amén. -Todo lo que respira, que alabe al Señor.

-Todo lo que respira, que alabe al Señor.

-Que alabe al Señor. Todo lo que respira.

S.- Para que seamos dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor nuestro Dios.

C.- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S.- ¡Sabiduría! Estemos de pie y escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

C.- Y con Tu espíritu.

S.- Lectura del Santo Evangelio según San Marcos [1: 9-11]

C.- ¡Gloria a Ti, Señor, gloria a ti!

D.- Estemos atentos.

Y sucedió que por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a Él. Y se oyó una voz

que venía de los cielos: “Tú eres mi Hijo Amado, en Ti me complazco.”

C.- ¡Gloria a Ti, Señor, gloria a ti!

SALMO 50

Apiádate de mí, oh Dios, según Tu gran misericordia; según Tu inmensa bondad, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad y purifícame de mis pecados. Pues reconozco mis culpas y mi pecado está siempre ante mí. Contra Ti, sólo contra Ti, he pecado y delante de Ti he hecho el mal, por lo tanto eres reconocido justo en Tu sentencia y soberano en Tu juicio. Considera que en maldad fui modelado y en pecado me concibió mi madre. Porque, Tú que amas la verdad en lo interior me descubres los misterios profundos de Tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme escuchar la alegría y el júbilo, y mis huesos abatidos se estremecerán de regocijo. Aparta Tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me alejes de Tu presencia y no quites de mí Tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de Tu salvación y un espíritu libre me sustente. Enseñaré a los impíos tus caminos y los pecadores volverán a Ti. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación y aclamará mi lengua Tu justicia. Abre, Señor, mis labios y cantará mi boca tus alabanzas. Pues no es sacrificio lo que te complace. Si te ofreciera un holocausto no lo quieres. El sacrificio para Dios es el espíritu arrepentido. Al corazón contrito y humillado, Tú, oh Dios, no lo desprecias. En Tu bondad, Señor, trata benignamente a Sión y reconstruye

las murallas de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos. Entonces se te ofrecerán víctimas en Tu altar.

Modo 2

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

¡Regocíjese hoy toda la creación; Porque Cristo ha aparecido en el Jordán!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Regocíjese hoy toda la creación; Porque Cristo ha aparecido en el Jordán!

Modo 6

Apiádate de mí, oh Dios, según Tu gran misericordia; según Tu inmensa bondad, borra mi iniquidad.

Dios, el Verbo, apareció en la carne a la humanidad. Estando de pie en el Jordán, para ser bautizado, Le dijo, pues, el Precursor: “¿Cómo extenderé yo mi mano y tocaré la cabeza de Aquél que sujeta toda la creación? Te reconozco Dios Eterno, aunque has venido Niño de María; caminando en la tierra, Tú a Quien los serafines alaban. Por lo tanto, yo el siervo no he aprendido a bautizar al Soberano”. ¡Oh Señor Inaccesible, Gloria a Ti!

LA GRAN SUPLICA DE LA INTERCESIÓN

S.: Salva oh Dios, a Tu pueblo y bendice a Tu heredad; visita al mundo con Tu bondad y compasión; exalta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de Tu misericordia; por las intercesiones de la Purísima Nuestra Señora Madre de Dios y siempre Virgen María; por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz; por las súplicas de

los venerables e incorpóreos poderes celestiales; del venerable y glorioso Profeta y Precursor San Juan Bautista; de los Santos gloriosos y alabados Apóstoles; de nuestros santos padres doctores ecuménicos venerables y grandes Jerarcas, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo; de nuestros Santos Padres Atanasio, Cirilo y Juan el Misericordioso, Patriarcas de Alejandría; de nuestros Santos Padres Meletios y Pedro los Patriarcas de Antioquia de nuestros Santos Padres milagrosos, Nicolás Arzobispo de Mira en Lycia y Espiridón de Trinfía; de los Santos gloriosos y grandes mártires Jorge el Victorioso, Demetrio que rebosa mirra, Teodoro de Tiro y Teodoro el Comandante y los Santos Mártires entre los jerarcas Ignacio y Policarpo y el Santo Mártir entre los Sacerdotes Jose el Damasceno de todos los gloriosos y triunfantes mártires; de los Santos Sirios y Piadosos Padres Efren e Issac y Juan Damasceno y todos nuestros Venerables y Tenóforos Padres y San Patrono de este Santo Templo; de los Santos y justos antepasados de Cristo Dios Joaquín y Ana; de San... cuya memoria celebramos hoy; y de todos los Santos; te rogamos misericordiosísimo Señor, nos escuches a nosotros pecadores y nos tengas piedad.

C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S.: Por la misericordia y compasión y amor a la humanidad de Tu Hijo Unigénito, con quien eres bendito, junto con Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C.: Amén.

KONTAKIÓN

Hoy te has manifestado al mundo, Oh Señor, y Tu Luz se alzó sobre nosotros, (salmo 4: 7) Quienes con conocimiento cantamos Tu alabanza diciendo: "Has venido y has te manifestado, Oh Luz inaccesible"

ÍKOS

En la Galilea de los Gentiles, en la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, según dijo el profeta: 'Una Gran Luz ha brillado, es decir Cristo.' Y para los que habitaban en las tinieblas ha amanecido resplandeciendo como el relámpago de Belén, el Señor nacido de María, el Sol de la Justicia, vertiendo Sus Rayos en toda la tierra. Venid entonces, Oh desnudos, todos los descendientes de Adán, revestimos de Él, para calentarnos; pues Él es abrigo de los desnudos y luz de los oscurecidos; exclamémosle diciendo: "Tu has venido y has manifestado, Oh Luz inalcanzable".

SINAXARION

(Se lee el Santoral del día). "En este día (y mes), nuestra Santa Iglesia Ortodoxa celebra la memoria del Santo (a) (mártir - presbítero - Obispo..). Por su intercesión oh Dios nuestro Jesucristo ten piedad de nosotros y sálvanos. Amén."

KATABASIAS

MODOS 2

Oda I

El Señor Todopoderoso en las guerras, descubrió el fondo del mar, y atrayendo a los suyos a la tierra y ahogando a los enemigos por eso es glorificado.

Oda III

El Señor dador de poder a nuestros gobernantes y quien eleva a sus ungidos. Nace la Virgen y viene al bautismo. Por eso, nosotros los fieles clamamos: No hay Santo como nuestro Dios, ni justo como Tú oh Señor.

Oda IV

Oh Señor, aquel de quien dijiste que era la voz que clama en el desierto, escuchó tu voz cuando tronaste sobre las abundantes aguas, testimoniado de tu Hijo, y lleno del Espíritu descendiente clamó: Tú eres Cristo, sabiduría y poder de Dios.

Oda V

Cristo, el principio de la vida, viene para liberar de la caída a Adán, el primer creado y como Dios que no necesita purificación, limpia al caído en el Jordán, destruyendo la enemistad y otorgando la inefable paz.

Oda VI

La voz del Verbo, candil de luz, lucero y precursor del sol, clama en el desierto a todos los pueblos: Arrepentíos y

purificaos pues Cristo ha venido, liberando al mundo de la corrupción.

Oda VII

Los piadosos varones arrojados al horno del fuego, fueron preservados por la brisa del rocío y el descenso del divino ángel; y rociados en las llamas, alegres cantaban: Bendito seas oh alabadísimo Señor y Dios de los Padres.

Oda VIII

Alabemos, bendigamos y adoremos al Señor.

El horno de Babilonia fue un misterio inexplicable al emanar el rocío. Mas el Jordán estaba dispuesto a recibir el divino fuego en sus corrientes, aceptando al Creador bautizándose en el cuerpo, a quien alaban los pueblos ensalzándolo por todos los siglos.

D(S)- A la Madre de Dios y Madre de la Luz con alabanzas engrandecemos.

PRIMER CANON - IRMO

Magnifica, alma mía, a Aquella que es más Honorable que las Huestes Celestiales.

Toda lengua no sabe como glorificarte dignamente y toda mente sobrenatural se asombra de alabarte, Oh Madre de Dios. Mas, siendo tú bondadosa, acepta nuestra fe ya que Tú conoces nuestro anhelo divino. Puesto que eres el amparo de los cristianos, a Ti engrandecemos.

Magnifica, Oh alma mía, a Quien ha venido a ser bautizado en el Jordán.

Preséntate en el espíritu, Oh David, y canta diciendo a aquéllos iluminados: “Acercaos a Dios en fe y sed iluminados. El pobre hombre caído Adán clamó y el Señor lo oyó; Él ha venido y en las corrientes del Jordán lo ha renovado, pues ha sido caído en la corrupción.”

Magnífica, Oh alma mía, a Quien ha recibido el bautismo del Precursor.

“Lavaos, limpios”, dice Isaías. “Quitad vuestras fechorías de delante del Señor. Vosotros, Oh todos los sedientos, venid al Agua Viva” (Isaías 1: 16, 55: 1). Porque Cristo hace brotar las aguas y renovará a aquéllos que se apresuran hacia Él con fe, y los bautizará con el Espíritu que brota para la vida eterna. (Juan 4: 14)

Magnífica, Oh alma mía, Aquel de Quien la voz del Padre dio testimonio.

Que seamos, Oh fieles, guardados por medio de la Gracia y sello del bautismo; pues así, como los hebreos se salvaron de la destrucción, marcando los postes de las puertas con sangre; que nos sea, también, este lavado divino, lavado de la regeneración, y nuestro éxodo por el cual, contemplamos la Luz de la Trinidad, sin ocaso.

SEGUNDO CANON - IRMO

“Hoy el Maestro inclina Su Cabeza bajo la mano del Precursor.”

*“*Las maravillas de Tu alumbramiento sobrepasan toda comprensión, Oh Novia Purísima Madre bendita *Tú, por medio de Quien hemos obtenido una perfecta salvación, *Y como Te es debido y correcto, con regocijo himnos te entonamos, *Ofreciéndole como regalo, en acción de gracias, una canción.”*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Magnífica, Oh alma mía, el Poder de la Divinidad Indivisible, en Tres Personas.

Al conocer lo revelado a Moisés en el la zarza *Venid, contemplemos aquí, las maravillas ocurridas de una manera extraña. *Pues, así como la Virgen concibió el Fuego sin ser consumida, *Y dio a luz al Benefactor que nos trae la luz, *Así también, al recibirle, las corrientes del Jordán no sufrieron daño alguno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Magnifique, Oh alma mía, a Aquella que nos liberó de la maldición.

Oh Rey Eterno, Que por la comunión del Espíritu, *Has ungido y has perfeccionado la naturaleza de la humanidad *Purificándola en las corrientes puras, *Y avergonzaste la fuerza de las tinieblas que se apoderaron de ella, *Y ahora Tú la introdujiste en la vida eterna.

Toda lengua no sabe como glorificarte dignamente y toda mente sobrenatural se asombra de alabarte, Oh Madre de Dios. Mas, siendo tú bondadosa, acepta nuestra fe ya que Tú conoces nuestro anhelo divino. Puesto que eres el amparo de los cristianos, a Ti engrandecemos.

*“*Las maravillas de Tu alumbramiento sobrepasan toda comprensión, Oh Novia Purísima Madre bendita *Tú, por medio de Quien hemos obtenido una perfecta salvación, *Y como Te es debido y correcto, con regocijo himnos te entonamos, *Ofreciéndole como regalo, en acción de gracias, una canción.”*

EXAPOSTELARIÓN

El Salvador que es la Gracia y la Verdad ha aparecido en las corrientes del Jordán, y ha iluminado a aquellos que yacían en las tinieblas y la sombra de la muerte. Porque la Luz Inalcanzable ha venido y se ha manifestado.

El Salvador que es la Gracia y la Verdad ha aparecido en las corrientes del Jordán, y ha iluminado a aquellos que yacían en las tinieblas y la sombra de la muerte. Porque la Luz Inalcanzable ha venido y se ha manifestado.

El Salvador que es la Gracia y la Verdad ha aparecido en las corrientes del Jordán, y ha iluminado a aquellos que yacían en las tinieblas y la sombra de la muerte. Porque la Luz Inalcanzable ha venido y se ha manifestado.

EL AÍNOS -"LAS ALABANZAS"

TONO PRIMERO

¡Todo cuanto respira alabe al Señor! (Salmo 150: 6) ¡Alabad al Señor desde los cielos; Alabadle en las alturas! (Salmo 148: 1) A Ti se debe la alabanza, Oh Dios. (Salmo 64 '65' 2)

¡Alabadle, ángeles Suyos to-dos; todas Sus huestes, alabadle! (Salmo 148: 2) A Ti se debe la alabanza, Oh Dios. (Salmo 64 '65' 2)

Serán retenidos Seis Stijos y serán cantadas las Sigüientes Estijéras Idiomálatas

TONO PRIMERO - POR EL PATRIARCA GERMANO

Esta gloria es para todos Sus justos.

Cristo nuestro Dios, Quien es Luz de Luz, el Dios que se manifestó, ha brillado

en el mundo; ¡Adorémosle, pues Oh pueblos!

Alabad a Dios en Su Santuario, alabadle en el firmamento de Su Fuerza.

Cristo nuestro Dios, Quien es Luz de Luz, el Dios que se manifestó, ha brillado en el mundo; ¡Adorémosle, pues Oh pueblos!

Alabadle por Sus Grandes Hazañas, alabadle por Su Inmensa Grandeza.

¡Oh Cristo, nuestro Soberano! ¿Cómo podemos honrarte digna y debidamente, nosotros Tus siervos? Porque nos has renovado a todos en las aguas.

Alabadle con clangor de cuernos, alabadle con arpa y con citara.

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, Oh Salvador, santificaste las aguas; Y al extender la mano del siervo sobre Tu Cabeza, Tú has sanado las pasiones del mundo. Grande pues el misterio de Tu dispensación, Oh Señor, Amante de la humanidad, gloria a Ti.

Alabadle con tamboril y danza, alabadle con laúd y flauta.

La verdadera Luz ha aparecido y otorgará la iluminación a todos. Cristo que exceda toda pureza se bautiza con nosotros; Traerá, entonces, la santificación a las aguas, haciéndolas una purificación para las almas. Lo manifestado es terrenal, pero su significado sobrepasa los cielos. Por el Lavado acontece la salvación, por el agua el Espíritu, y por la inmersión la elevación hacia Dios. Maravillosas son Tus Obras, Oh Señor, Gloria a Ti.

Alabadle con címbrales sonoros, alabadle con címbalos de aclamación.

¡Todo cuanto respira alabe al Señor!

Aquél Quien cubre el cielo con las nubes, es cubierto hoy por las corrientes del Jordán; y Quien quita el pecado del mundo se purifica, para que yo pueda ser purificado. El Hijo Unigénito del Padre Altísimo, recibe desde lo alto, el testimonio del Espíritu Consustancial. Exclamémosle, pues: “¡Oh Tú, que te has manifestado y nos has salvado, Gloria a Ti!”

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

TONO SEXTO - POR ANATOLIO

Oh Salvador, Tú que te revistes de luz como de un manto, te cubriste con las aguas del Jordán. E inclinaste Tu Cabeza ante el Precursor, Tú que mides el cielo por la palma; para devolver al mundo del error y para que salves nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

TONO SEGUNDO

Hoy Cristo ha venido a ser bautizado en el Jordán; Hoy Juan toca la Cabeza del Señor. Los poderes celestiales se asombraron al contemplar el misterio maravilloso. El mar lo vio y huyó; El Jordán al mirar retrocedió. Y nosotros quienes hemos sido iluminados, exclamamos: “Gloria a Dios que ha aparecido en la tierra públicamente y iluminó al mundo”.

LA GRAN DOXOLOGÍA

1. Gloria a Ti, que mostraste la luz, Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.
2. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias por Tu inmensa gloria.
3. Señor Rey, Dios celestial, Padre omnipotente, Señor Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo.
4. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Tú que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros, Tú que quitas los pecados del mundo.
5. Recibe nuestras súplicas, Tú, que estás sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros.
6. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú eres el Señor Jesucristo, en la gloria de Dios Padre, amén.
7. Todos los días Te bendeciré y alabaré Tu nombre, por los siglos de los siglos.
8. Haznos dignos, Señor, de ser preservados en este día sin pecado.
9. Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres; alabado y glorificado sea Tu nombre por los siglos, amén.
10. Que Tu misericordia Señor, sea con nosotros de acuerdo a nuestra confianza en Ti.
11. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.
12. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.
13. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.

14. Señor, Tú has sido nuestro refugio de generaciones en generaciones, Yo dije Señor, ten misericordia de mí y sana mi alma, porque he pecado contra Ti.

15. Señor a Ti acudo; enséñame a cumplir Tu voluntad, porque Tú eres mi Dios.

16. Pues de Ti viene el manantial de vida y en Tu luz veremos la luz.

17. Extiende Tu misericordia a los que Te conocen. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

18. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

19. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

20. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

21. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

22. Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

23. Santo Dios, Santo Poderoso Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

TROPARIO

Cuando fuiste bautizado Señor, en el Río Jordán, fue revelada la adoración a la Santísima Trinidad. Porque la voz del Padre se adelantó dando testimonio, llamándote: "Hijo muy amado". Y el Espíritu en forma de paloma, confirmó la inmutabilidad de esas palabras. ¡Oh Cristo Dios, que apareciste al mundo, Gloria a Tí!